

LA CONMEMORACION DEL BARON DE HUMBOLDT

APUNTACIONES FILATELICAS DEDICADAS A LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE COLOMBIA

Por: **OSCAR TORRES TOBAR**
Ingeniero Civil

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 73-74-75 Y 76, Volumen XX
Primero y segundo semestres de 1962*

Federico Guillermo Enrique Alejandro. Barón de Humboldt llegó a tierra colombiana, por Cartagena, el 30 de marzo de 1801, y salió en diciembre del mismo año.

Nació el 14 de septiembre de 1769, según Helmut de Terra.

Murió el 6 de mayo de 1859 a las 2:30 p.m.

Con motivo del centenario de su muerte nuestro Gobierno ha emitido 6 estampillas para honrar a este sabio. No es mi propósito hacer una biografía de este gran naturalista, pues ya se han hecho las mejores.

Mi deseo al hacer entrega de esta colección no es otro que unirme a este homenaje y al mismo tiempo informar sobre la utilidad de la filatelia, pues aparte de este valor intrínseco, el sello de correo, por la imagen que suele llevar impresa, representa un pequeño documento de la historia de la humanidad.

A través de las distintas emisiones de un país podemos darnos cuenta de su evolución política; tenemos el caso de la Confederación Granadina con sus sellos de 1859; luego los Estados Unidos de Colombia desde 1861 hasta 1886 en que aparecen ya los de la República.

De qué tipo es su riqueza nacional: el oro colombiano está representado en una estampilla de 1932 las esmeraldas en los años de 1932 y 1935; el petróleo desde 1932; el café en 1932 y en otros años; de su fauna por primera vez en este año de 1960; de sus próceres y figuras más sobresalientes que con las figuras de Bolívar, Rafael Núñez, Antonio Nariño y el Mariscal Sucre en las emisiones de 1886 que fueron las primeras en imprimirse siendo ya la República. Y hasta que problemas o inquietudes nacionales preocupaban a su gobierno en el momento de su emisión.

Muchas veces el sello de una carta que recibimos, si observamos su sobre, nos recuerda que tal año se celebran las efemérides de un suceso notable, como el aniversario del nacimiento o muerte de un personaje ilustre o que va a tener lugar un acontecimiento notable, un congreso, o una exposición de carácter internacional.

La egregia figura que siempre ha presidido nuestras sesiones de la Sociedad Geográfica de Colombia, del sabio y mártir Francisco José de Caldas, apareció por primera vez en un sello colombiano en el año de 1910, luego en 1938 y 1946 y por última vez en 1958 con motivo del año geofísico. Este observatorio apareció en 1946 y 1948; la del sabio botánico José Celestino Mutis acompañado por don José Jerónimo Triana en 1947; la del Dr. Julio Garavito Armero en 1949; la de don Manuel Ancizar en 1953, junto con don Manuel Ponce de León y el General Agustín Codazzi.

El principal atractivo de la colección de sellos postales reside, sin duda, en la infinita variedad de las ilustraciones policromadas y las artísticas viñetas, sobre temas relacionados con las más importantes actividades humanas; ahí está el secreto de su enorme difusión actual unido al empleo de espléndidos sistemas de impresión y con la atinada dirección de genuinos artistas.

Fascina ver una colección especializada, no bajo el punto de vista propiamente filatélico sino teniendo en cuenta la sección de los motivos; por ejemplo: retratos de grandes hombres, asuntos botánicos, literarios; periodistas, sociólogos, pintores, músicos, etc. Este sistema moderno de coleccionar independientemente de la dictadura acomodaticia de los catálogos Especializados, permite a cada cual, dentro de sus gustos o inclinaciones, hacer una cosa más a su acomodo, disponibilidades, propia satisfacción y mejor entretenimiento.

La estampilla ha llegado a tener un gran valor histórico como testigo de una época y de las manifestaciones trascendentales en un país, tanto en sus valores humanos como en sus acontecimientos importantes, así como en sus manifestaciones de orden social, como en sus valencias económicas.

La leyenda y la tradición, la flora y la fauna, los símbolos nacionales, los héroes y los sabios, las cumbres nevadas, los volcanes, los sitios de interés histórico, las obras más importantes de la ingeniería, los hombres ilustres y todo cuanto nos lleve a la exaltación de nuestra nación en todos sus órdenes, espiritual y humano, se ha perpetuado en esa pequeña obra maestra por sus dimensiones pero grande y bello por su significado y por su estética, que lleva a todos los rincones del mundo las muestras de sus valores.

